

# Problemáticas urbanas en los enclaves turísticos:

## TURISMO COMO ESTRATEGIA PARA EL ORDENAMIENTO URBANO Y REGIONAL

Desde la convocatoria que efectuamos ya hace más de un año para el *Dossier Central* de este número de *Bitácora Urbano \Territorial*, entre la cual contamos con la valiosa colaboración del Dr. Jesús Manuel González Pérez de la Universitat de les Illes Balears, España, entendíamos que el turismo, también denominado como la “Industria sin chimeneas”, es generadora de empleo, dinamizadora del capital y del mercado, es a su vez receptora de población, tanto flotante como permanente, y también es generadora de afectaciones positivas y negativas en los territorios donde se localiza, sean estos urbanos o rurales. Esta industria que no es productora ni transformadora de materias primas, sino que se basa en la venta de servicios (sector terciario de la economía), genera múltiples impactos en los territorios y sus condiciones sociales, por lo cual se convierte en un tema de relevante importancia para su análisis hoy en día.

Los desarrollos alrededor del turismo permiten la configuración de una multiplicidad de actividades económicas, de diferente índole y tamaño (empresas de transporte, alojamiento, alimentación, artesanías y productos típicos, servicios turísticos, entre otros), para satisfacer la demanda de los bienes y servicios que precisa el sector. También implican diversas formas de configuración físico-espacial y de organización en el territorio.

Es por ello que los países con amplia tradición en el sector turístico, no han llegado a serlo de manera espontánea o casual, producto del azar o mediante la improvisación; lo han logrado a lo largo de años de acciones encaminadas a posicionar esta actividad, tanto en los escenarios nacionales como internacionales. Sin embargo, países con un alto potencial turístico, como la mayoría de países latinoamericanos, no cuentan con esta tradición y en la mayoría de ocasiones terminan repitiendo experiencias contradictorias que ya fueron superadas en otros contextos.

No obstante, la industria del turismo no es homogénea y se comporta de modo diferente según sea su localización y las condiciones particulares del desarrollo económico y territorial de cada país. Existen países con una larga trayectoria en este campo como lo pueden ser España, Francia, Reino Unido, México, varios países del Caribe (Cuba, Jamaica, Islas Vírgenes, Bahamas), o algunos países del Pacífico, entre otros; cuyas economías dependen en un alto margen de la promoción turística y que logran movilizar un importante número de divisas derivadas del flujo de visitantes extranjeros, a los que hay que sumar el movimiento turístico interno de sus propios habitantes.

Pero el turismo, la industria sin chimeneas y sus efectos de localización son demasiado extensos para trabajarlos de manera simultánea. Por ello, este número de *Bitácora Urbano \Territorial* dedica su reflexión central a preguntarse como la urbanización turística tiende a responder a una práctica urbana singular, funcional y estructuralmente diferenciada de la ciudad convencional. Sin embargo, a pesar de ello, el concepto de ciudad turística continúa siendo muy amplio, pero en este volumen hemos querido acotarlo a aquellos núcleos litorales que se transforman de manera social, urbanística, social y funcional como consecuencia de esta actividad.

De este modo se reconoce que las investigaciones sobre los modelos para este tipo de ciudades son cada vez más numerosas, sobre todo en aquellos lugares con una larga historia del turismo. Por un lado, varias de ellas se enfocan en los momentos formación de estos enclaves, lo cual es fundamental para explicar su desarrollo e incluso demostrar ciertas regularidades en su crecimiento; por ejemplo aquellos núcleos más antiguos especializados en el binomio “sol y playa” se han formado hace apenas medio siglo y, sin embargo, ya han alcanzado su fase de madurez como destino turístico; una madurez que, en la mayoría de las ocasiones, deriva en una profunda crisis como espacio urbano. El resultado es que para muchos territorios, los espacios del turismo son los nuevos barrios degradados de la ciudad.

A su vez, los nuevos enclaves turísticos litorales, que en la actualidad se promueven dentro de los países en vías de desarrollo, en su mayoría no se basan en la formación y ordenación territorial, obedecen en cambio a la oportunidad de explotar un recurso presente en dicha región, a veces desmedida para responder a las lógicas de un mundo globalizado. Bajo esta lógica los impactos causados sobre el lugar parecen no ser relevantes como la contaminación de fuentes hídricas, la apropiación indebida de recursos naturales, la sobreexplotación del recurso marítimo, o la apropiación de las playas y espacios de reserva para fines privados, entre otros asuntos que demuestran la debilidad de un modelo que va en contravía de una práctica sostenible y ordenada del territorio.

Por otro lado está la construcción segregada de estas ciudades, probablemente debido a su peculiar formación como núcleos urbanos y a los potentes intereses económicos asociados. En pocas otras urbes podemos visualizar de mejor manera la llamada “ciudad dual” que frecuentemente se da en zonas turísticas, un ejemplo clásico de ello es la ciudad de Cartagena de Indias, sobre el mar Caribe colombiano. Así, lo que debería convertirse en una oportunidad colectiva y de futuro termina afectando la vida de la población local al impactar de manera inadecuada el territorio. Otro ejemplo de esto lo constituye la ciudad de Melgar, Colombia, conocida como la “Ciudad de las

piscinas” o el “Mar de piscinas”, debido al elevado número de piletas que hay en ella, más de 5.000 con una población permanente que no supera los 40.000 habitantes, y que en cada fin de semana, “puente” festivo o periodo de vacaciones se ve desbordada por una población flotante de más de 80.000 nuevos visitantes, que demandan bienes y servicios urbanos, que no se apropian de manera debida del territorio y que afectan los comportamientos urbanos de forma considerable. Ello implica analizar cómo enfrentar este tipo de afectaciones territoriales y proponer alternativas reales para fortalecer el turismo, pero que a su vez respeten las dinámicas urbanas de los pobladores locales y les permita un desarrollo adecuado y sostenido.

También es importante señalar que, sobre unos territorios con tal nivel de complejidad en los últimos años, se han promovido novedosos planes de ordenación cuyo análisis debe representar un objetivo en sí mismo. Esto a su vez hace necesario entender cómo configurar unos territorios en los que conviven los intereses locales con interés externos, muchos de ellos asociados a relaciones económicas transnacionales.

Todo ello nos lleva a reflexionar sobre la importancia de enfatizar que estas problemáticas no solo están relacionadas con los lugares turísticos marinos de “sol y playa”, sino que muchos otros también se ven afectados por su mal aprovechamiento. No se trata de satanizar el turismo, se desea visibilizar que las acciones sobre los territorios con vocación turística han de ser ordenados de forma incluyente, privilegiando los intereses, demandas y expectativas de la población residente y no solo las que responden a intereses particulares. Esta es una responsabilidad colectiva del urbanismo y por ello debemos asumir el compromiso de ser los ojos y la voz de las comunidades locales, de modo tal que podamos contribuir en garantizar un desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio, tanto urbano como regional, que poco a poco va implicándose en el desarrollo equitativo del turismo. Debemos, de igual manera, reconocer la experiencia acumulada por territorios que han recorrido una larga trayectoria en este sentido, aprender de ellos y contribuir a validar lo positivo de estas experiencias y a señalar los errores de las mismas.

**Carlos Alberto Torres Tovar**

Director y Editor General

## Acerca de los contenidos del presente número

Basados en la discusión anterior, presentamos entonces el contenido temático de esta edición con la participación de un editor invitado, el profesor Jesús Manuel González Pérez, titular de la Universitat de les Illes Balears, Doctor en Geografía y especialista en Geografía Urbana, Urbanismo y Planificación Territorial, quien introduce bajo su experta mirada nuestro *Dossier Central* y nos explica la dualidad social y productiva en las que resultan implicadas las iniciativas de transformación urbana, principalmente aquellas que giran en torno a las dinámicas económicas y culturales que albergan políticas favorables con el turismo. Con ello, se busca abrir campo a la discusión sobre las verdaderas oportunidades que se generan cuando estas tendencias se imponen sobre un territorio, más aun cuando el mismo no se encuentra preparado para recibir de forma estructural la presión medioambiental, inmobiliaria, socio-económica, entre otros factores que afectan de forma implícita el desarrollo de estas nuevas ciudades.

En este contexto también presentamos el artículo titulado “El papel del Estado en los procesos de renovación urbano-turística de espacios turísticos. El caso de la Playa de Palma (Mallorca, España)” de los investigadores Ismael Yrigoy, Antoni Albert Artigues y Macià Blázquez Salom, el cual establece un complejo análisis sobre la situación actual de este reconocido sitio turístico, frente a las políticas de renovación aplicadas los últimos cincuenta años, en pro de la rehabilitación económica. En segundo lugar y siguiendo los lineamientos anteriores, la autora Paula Vera en el artículo “Imaginarios urbanos y procesos de urbanización en las nuevas ciudades turísticas. El caso de Rosario, Argentina”, establece una relación recíproca entre la identidad urbana y el ordenamiento territorial de la ciudad de Rosario, orientada principalmente a los fenómenos de adaptación de los imaginarios urbanos al ideal con el que fue categorizada la ciudad desde sus comienzos.

Por otra parte, esta edición contiene a su vez una gran variedad de artículos que abordan temas sobre la ciudad, el territorio y la habitabilidad desde múltiples perspectivas que sustentan la complejidad de los procesos urbanos y sus diferentes maneras de comprenderlos. Para ello, el primer artículo denominado “Ciudades creativas ¿Paradigma económico para el diseño y la planeación urbana?”, escrito por Eleonora Herrera Molina, Héctor Bonilla Estévez y Luis Fernando Molina Prieto, abre el abanico de posibilidades urbanas al traer una interesante contextualización sobre el concepto de economía creativa, desarrollo innovador de las ciudades y su capacidad de transformarse globalmente. En contraposición a esto continúa el texto elaborado por Ana Patricia Noguera de Echeverri y Diana Marcela Gómez Sánchez bajo el título de “Ciudades irradiantes, ciudades itinerantes: tensiones del desarrollo en el habitar urbano”, ofreciendo un contraste entre los planteamientos aplicados en la planificación del territorio y las circunstancias sociales que los reciben, haciendo un principal enfoque a varias intervenciones realizadas en la ciudad de Manizales en los últimos veinte años.

Luego continúa un singular artículo a cargo de Mauricio Muñoz, titulado “En busca del pueblo perdido: o la nostalgia en la literatura urbana moderna”, el cual ofrece una mirada reflexiva para entender las diferentes teorías del pensamiento sobre el hábitat humano y las vertientes históricas que pueden entrelazarse a través de la literatura y las manifestaciones culturales de época. Siguiendo esta línea de perspectivas alternativas en torno al espacio metropolitano y su desarrollo, la autora Angelique Trachana nos ofrece su investigación “Procesos emergentes de transformación del espacio público” donde se realiza un diagnóstico sobre los nuevos lineamientos que articulan la creación del espacio público, en términos teóricos, creativos y tecnológicos, los cuales permiten encontrar nuevos caminos para la comprensión del crecimiento y complejidad de las ciudades contemporáneas. Para completar nuestro acercamiento al estudio conceptual de los temas urbanos, los investigadores Francisco Javier Abarca Álvarez y Francisco Sergio Campos Sánchez cierran esta temática con su texto “*Urbanismos sin lugar: paisajes participados*” donde, a partir de un cuestionamiento sobre el intrínseco significado del Lugar, se plantea una dualidad entre el espacio físico y los diferentes espacios mentales que construyen la percepción y apropiación del entorno por parte de quienes lo habitan.

Gracias a las posturas teóricas reunidas en los artículos previos, damos paso a una serie de contenidos e investigaciones de carácter puntual en diversas ciudades iberoamericanas, donde se analizan casos sobre la valorización del suelo, el impacto en la aplicación de nuevos planes de ordenamiento territorial, el encuentro entre el patrimonio natural y los límites urbanos, los nuevos modelos de movilidad, entre otros.

Para abrir este capítulo, el artículo “Hacia un proyecto territorial para un paisaje cultural. La Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina” de las autoras Lorena Vecslir y Constanza Tommei exponen las principales características y cambios surgidos en este territorio desde el nombramiento del mismo como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en el 2003; en él se contemplan una serie de estudios y comparaciones sobre los proyectos aplicados y su constante relación con el crecimiento exponencial de la ciudad que lo alberga. Como segundo aporte a estas consideraciones los investigadores Paulo Nascimento Neto y Tomás Antonio Moreira con su texto denominado “Desafíos y oportunidades de la gestión social de la valorización de la tierra en Brasil” realizan un profundo análisis sobre la aplicación de las operaciones urbanas como un mecanismo de transformación de las condiciones sociales preexistentes, que entran en conflicto por la falta de cercanía con sus intereses. En un tercer apartado está la investigación realizada por Alejandra Lazo Corvalán y Rodrigo Calderón Sosa bajo el título de “Proximidad y movilidad en la metrópolis contemporánea: etnografía de tres barrios de la ciudad de Santiago de Chile” donde se plantean una serie de argumentos alrededor de la necesidad de comprender la diversidad de factores sociales y culturales que afectan a los habitantes de un territorio delimitado, para poder aplicar políticas sobre el transporte como un mecanismo para la mejora en su calidad de vida. Como cierre de este segmento, desde Argentina se presenta el artículo “Nuevo marco normativo de Ordenamiento Territorial en Mendoza: Su aplicación en el área

metropolitana” realizado por Nélida Marina Berón, Cristian Harry Padilla Rodríguez y Nadia Rapali, quienes a través de una meticulosa investigación sobre la ley de Ordenamiento Territorial para dicha ciudad, revisan la pertinencia, efectividad y los resultados arrojados desde su aplicación hasta la fecha, proponiendo soluciones que podrían mejorar la aceptación y materialización de los planes dentro del casco urbano.

Como cierre de este número 22 de *Bitácora Urbano Territorial*, traemos dos artículos colombianos ligados a las prácticas urbanas desde dos ámbitos diferentes. El primero expuesto por la investigadora Katherine Higueta con su artículo “Jóvenes del territorio rural en el contexto de la expansión urbana: estudio de caso, corregimiento San Cristóbal, Medellín, Colombia”, quien trabaja el tema de la transformación social y los fenómenos de adaptación social del territorio campesino, frente a la presión urbanística de su entorno inmediato, y cómo esto puede afectar a la comunidad en su construcción cultural. El segundo corresponde al texto “Aproximación a la silvicultura urbana en Colombia. Revisión de antecedentes, diagnóstico y análisis de la información disponible” del investigador Germán Tovar Corzo, quien elabora un completo documento sobre el desarrollo de la silvicultura y el cuidado de la vegetación nativa en diferentes ciudades colombianas, desde una mirada cronológica y evolutiva que permite

diagnosticar los avances y metas sobre el patrimonio natural que convive con el desarrollo urbano.

Por último presentamos en la sección *Desde el pregrado* el artículo “Integración social en barrios vulnerables a través de procesos educativos no formales. El caso del Taller de Acción Comunitaria –TAC– del Cerro Cordillera de Valparaíso” del escritor Carlos Vergara Constela, en el cual se consolidan los resultados de su investigación en distintos barrios con fuertes problemáticas sociales en la ciudad de Valparaíso, Chile, donde la educación no formal asume un rol importante para las iniciativas comunitarias que buscan la regeneración barrial progresiva, y la inclusión equitativa de sus pobladores dentro de las políticas sociales promovidas por los organismos estatales.

Como conclusión de este número solo nos queda esclarecer que este volumen tiene como característica principal un particular interés por enfrentarse a estudios relacionados con estas estructuras y tejidos urbanos extraordinariamente complejos y que, en muchos aspectos, pueden ser pioneros en el contexto latinoamericano. Esperamos que este intercambio de experiencias y la construcción de un marco teórico más sólido en torno a las nuevas ciudades turísticas, colmen tanto sus expectativas como lo fue para nuestros objetivos editoriales.

**Carlos Andrés López Franco**  
Coordinador Editorial